

| PAGO ADELANTADO                       |             |
|---------------------------------------|-------------|
| Capital, trimestre.                   | Ptas. 4' 50 |
| Fuera (pagando en la Admón.)          | > 5         |
| Idem id. á los comisionados.          | > 5' 50     |
| Un mes en la capital.                 | > 1' 50     |
| Europa y Antillas.                    | > 10        |
| Países de Unión postal y Filipinas.   | > 15        |
| Comunicados á precios convencionales. |             |

De venta.—Pl. de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés.  
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10

| PAGO ADELANTADO           |               |
|---------------------------|---------------|
| 4.ª plana, la línea.      | 5 cts. de pl. |
| 3.ª >                     | 10 >          |
| 3.ª > (lugar preferente). | 20 >          |
| 3.ª > (reclamos).         | 25 >          |
| 1.ª > la línea.           | 30 >          |
| Sección de noticias.      | 50 >          |

Esquelas de defunción.—A dos columnas 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª plana, 15 y 4.ª plana, 10.—A una columna, 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 seta.—Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.

# EL ATLANTICO.

**D. Carlos M. Conachy**

DENTISTA

MUELLE 34, 3.ª DERECHA

Horas de consulta: de nueve á doce y de dos á cinco.

RESTAURANT

**El Cantábrico**

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

(Socio Gerente que fue de la «Villa de Suances»)

Calle Hernán-Cortés (Plaza Nueva)  
Palacio del Sr. García Macho

Teléfono núm. 200

Cocina Francesa y Española.

Servicio á la carta.

Comedores amplios é independientes.

**La Bienhechora**

Se da dinero sobre alhajas.

ATARAZANAS, 8, PISO 2.º

Curación instantánea

DEL

**DOLOR DE MUELAS**

SIN TOCAR LA BOCA, DIENTE NI MUELA  
EFECTO SEGURO Y PERMANENTE

Su autor ha designado la Peluquería de don Teodosio Sáenz, calle de Hernán Cortés, número 2, principal, para la aplicación del remedio, todos los días de siete de la mañana á las nueve de la noche; y en casos extraordinarios, á cualquiera hora y á domicilic.

**El abogado D. Carlos Herrán, ha trasladado** su bufete, á la calle de Daoiz y Velarde, 19, 4.º

**Anarquismos y otros excesos**

Debe contarse entre estos, y aun entre aquellos, los procederes del gobierno actual, dispuesto á llevar á cabo, á todo trance, sus absurdos y hasta inicuos planes, á pesar de la unánime protesta de la nación, con tal audacia, que aun descubierta la iniquidad se persevera en el propósito de consumarla, con todas las violencias y todos los cinismos.

No; no es un desacierto el proyecto de ley sobre auxilios á las Compañías de ferrocarriles; es algo peor. Conocido el proyecto, bien puede decirse que se trata de un feo negocio en favor de las compañías, de las que son consejeros ministros y diputados. Todo esto se sabe; todo esto se ha dicho y se ha demostrado; pero, al revés del delincuente vulgar que, sorprendido *in fraganti*, suspende la comisión del delito, si aun es tiempo de huir, el gobierno español, descubierta la malicia de su intento, se empeña en consumarla. ¿Cómo se explica esta audacia? ¿Es que no se teme ya nada ni á nadie más que á los anarquistas?

Tal vez el burdo maquiavelismo en que se inspiran algunos gobiernos cuenta, precisamente, con el anarquismo y con la saludable reacción á que tal extremo conduce, para provocar impunemente á la opinión, seguro de que no han de moverse ni las hojas de los árboles por miedo de que se las confunda con «los enemigos del orden social».

Ni las protestas de los periódicos son tan enérgicas como de costumbre en tales casos. *El Imparcial* apenas acusa de «falta de sinceridad en las opiniones» á

los diputados que piensan y declaran «en la intimidad» que el consabido proyecto es una «lamentable equivocación» y sin embargo se muestran decididos á votarle. Pues si esto no es más que falta de sinceridad ¿á qué se llama falta de honradez? Pero es preciso no alborotar, para poder hacernos la ilusión de que el orden social no está perturbado. Políticamente, este el mayor daño del anarquismo.

En presencia del terrible enemigo común—el sangriento fantasma del anarquismo criminal—los partidos políticos se reconocen obligados á una moderación que los gobiernos no merecen, pues ni siquiera contribuyen á ella, sino que la aprovechan para extremar sus injusticias.

Tamaño deslealtad ¿no constituye una provocación tan cínica como la de los vulgares dinamiteros?

**Mortalidad é higiene de Santander.**

POR EL

**DR. D. RAMON RIVA HERRAN**

(CONTINUACIÓN)

Principales medidas de higiene encaminadas á disminuir la mortalidad

Demostrado por la estadística el que la tuberculosis en sus diferentes formas, y muy principalmente en la de tisis pulmonar, en la que mayores estragos causa, hacia ella debe dirigirse preferentemente la atención. Lejos ya por fortuna de aquellos tiempos en que esta enfermedad se consideraba casi exclusivamente producto de la herencia, por ser desconocida la causa productora, ó mejor el agente trasmisor que cual prolífica semilla se ingiere por distintos modos en la economía para producir en ella sus terribles frutos, es llegada la hora de repetir con Peter y Villermin que los tuberculosos no legan á sus hijos la tuberculosis, sino simplemente el terreno favorable para la evolución tuberculosa, es decir, que los hijos de los tuberculosos «no nacen tuberculosos, pero sí tuberculizables». Más si para la ciencia es reconocidamente contagiosa la tisis, no lo es tanto para el común de las gentes, que no ve el bacilo que la propaga, como se ve la pústula de la viruela, por ejemplo, y fuerza es llevar al ánimo de esas gentes el convencimiento de que la infección engendra la tisis pulmonar y que esa infección igual puede llegar por las vías respiratorias que por las digestivas, porque, como Straus y Gamaleia han probado, los alimentos pueden contener elementos tisiógenos que atravesando el tubo digestivo, sin dejar en él huella alguna, ganan por la vía linfática ó sanguínea los órganos torácicos para producir la tisis pulmonar primitiva.

Conviene no menos llevar al ánimo de esas gentes la persuasión de que, como lo demuestran los experimentos de Charrin, Grancher y Mallet, no es el aire espirado por los tísicos el vehículo del elemento patógeno; que el verdadero vehículo del bacilo de Koch es la expectoración de los enfermos y que los suelos, las paredes, todo cuanto se mancha con el esputo encierra un positivo peligro. El mismo Koch demostró ya en 1884 que la transmisión de la tuberculosis se hace principalmente por los esputos desecados en el suelo ó en las ropas, de donde se desprenden partículas pulverulentas que flotan en la atmósfera que respiramos ó caen sobre los alimentos que ingerimos.

Ahora bien, si está perfectamente demostrado la existencia de un bacilo que engendra la tisis, y que ese bacilo

tiene por principal vehículo para su difusión el esputo, á la manera que el cólera tiene otro bacilo que le engendra y otro vehículo, en las deyecciones, que le propaga ¿por qué no oponer á la propagación de la tisis análogos procederes que los puestos en juego contra la difusión cólerica? Apenas hace el cólera su aparición en un pueblo, ordenase todo género de medidas encareciendo principalmente la desinfección de las deyecciones, como medio de destruir el bacilo, y en cambio la tisis está constantemente sustrayendo miembros á la sociedad, sin que esa sociedad tome medida alguna contra el bacilo y el esputo del tísico; esputo que si conserva mucho tiempo su poder infeccioso, cuando se le abandona, pierde infaliblemente su poder virulento, si durante diez minutos se le somete á una temperatura de 90°, según demostración de Grancher.

De las precedentes consideraciones, que no son más que ligerísimo esbozo de lo mucho que decirse pudiera respecto á la propagación de la tuberculosis, se desprende que, así como á esta propagación pueden y deben oponerse medidas de higiene privada, dentro del círculo social que rodea al enfermo, también pueden y deben oponerse medidas de higiene pública por los encargados de cuidar de ellas, quienes deben tener presente que lo mismo en los elegantes wagones de las líneas de hierro, que en los sucios coches de alquiler; lo mismo en las habitaciones lujosas de los hoteles, que en los modestos cuartos de una posada; lo mismo en los suelos alegres teatros, que en los de los severos templos, en todas partes, en fin, donde caer ha podido el esputo de un tísico existe un peligro para la salud; peligro que debe tratar de conjurarse con disposiciones de carácter general que afecten á los servicios y establecimientos públicos, bajo el punto de vista de la limpieza y desinfección.

De buen sentido, si la ciencia no lo afirmara, sería suponer que la tuberculosis, la viruela, el sarampión, las afecciones tíficas, la neumonía infecciosa y todos aquellos padecimientos transmisibles, directa ó indirectamente, de unos á otros individuos, atacan de preferencia á aquellos que, debilitados por excesos de fatiga, ó escasa, ó mala alimentación, respiran aire limitado por la estrechez de las viviendas ó viciado por las emanaciones de las alcantarillas, porque la resistencia orgánica en estas condiciones será menor y más fácil la invasión de los patógenos elementos.

Harto claramente se desprende de cuanto dicho queda que las reformas más importantes reclamadas por la higiene pública en Santander son las del alcantarillado y las de las viviendas. No es del caso discutir ahora cual de los sistemas de alcantarillado es el mejor, que todos los encontramos aceptables á condición de llenar los dos principales requisitos de que carece el de Santander, de rapidez en la evacuación é impermeabilidad en las paredes; añadiremos, sin embargo, como muy acertadamente dice el doctor Zorrilla en un bien pensado trabajo que sobre este asunto publicó hace algunos años, que el procedimiento llamado de Waring es perfectamente adaptable á las condiciones de nuestro pueblo.

La reforma de las viviendas como base ha de contar con la edificación de un barrio destinado á la clase obrera, pero mientras esto no se realiza deberá imponerse á los propietarios la reparación y saneamiento de sus fincas, dotando de sifones los tubos de desagüe en los puntos de unión con las alcantarillas, colocando válvulas ó sifones en

los lugares escusados, recubriendo con cemento los suelos de las plantas bajas para oponerse así á la humedad y al mefitismo del subsuelo, prohibiendo el uso, como viviendas, de los *cabretes*, y el que en una misma vivienda se alberguen más familias que aquellas que realmente deban ocuparla con relación á la capacidad del local.

El día que haya cambiado el actual modo de ser del alcantarillado y de las viviendas de la clase pobre, la transformación de las estadísticas nosológicas será notable é inapreciables los servicios que á la salud se habrá prestado, haciendo desaparecer esos centros de insalubridad tan apropiados al fomento de la tuberculosis, de las afecciones zimóticas en general, y á la miseria fisiológica, sobre todo.

Del hospital de San Rafael afirmado queda que es pequeño é infecto, y para obviar estos inconvenientes no queda más remedio, de no prescindir en absoluto de él, que construir otro destinado exclusivamente á las afecciones quirúrgicas, dejando aquel para la sección de medicina; de esta manera, reducida la población hospitalaria de San Rafael en una mitad aproximadamente, sería asequible el dar á los enfermos mayor espacio, más aire y el aislamiento é independencia que la naturaleza de sus diversas enfermedades demanda, al paso que en el hospital que para la cirugía se construyera podría practicarse ésta en las verdaderas condiciones de asepsia, sin las que apenas se concibe hoy la cirugía y que en el Hospital de San Rafael es realmente imposible.

La cárcel existente no es susceptible de reformas y prescindir de ella y construir otra en sitio y condiciones apropiadas es lo que hacerse debe.

Si los mercados en general son siempre establecimientos mefiticos, los son en particular aquellos destinados á la venta de sustancias tan fáciles de sufrir descomposiciones pútridas como los pescados, por ello deben ser estos centros de contratación objeto de cuidados especiales en su dotación de aguas, en sus desagües, en su limpieza toda: no es, pues, lícito á Santander, donde el pescado abunda, el que éste se exponga á la venta en mitad de la vía pública, como hacerlo pudiera un pueblo primitivo; es indispensable la edificación de un mercado especial de condiciones también especiales.

(Se concluirá.)

**Carta de la Habana**

Junio 20 de 1894.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Mi distinguido amigo y compatriota: Meses hace que dejé tranquila la política Ultramarina, en las columnas de su apreciable publicación. Hoy, que está sobre el tapete el proyecto de presupuestos Cubanos, se me presenta materia. Quien haya visto á Villanueva, Romero Robledo y á los diputados que eligió el que fue partido de Unión Constitucional, aplaudir la desacreditada obra de Becerra, á cambio del nombramiento de gobernador de Matanzas para su correligionario don Celso Gollmayo, y de otras benevolencias de ese calibre, tiene que compadecer á este desventurado país, materia explotable para unos cuantos de allá y de acá. Bien mirado, la Isla de Cuba no solo debe ostentar siempre el título de fidelísima, sino también el de pacientísima, porque, á pesar de cuantos textos legales dicen que es una provincia española, resulta una verdadera colonia, cuya savia extraen unos cuantos políticos de

la metrópoli concertados con otros tantos de la Isla, para dedicarse al comercio de las irregularidades, los monopolios y el agio.

Hace diez y seis años, que se promovió el cabotaje entre la Península y las Antillas. Estas, que tienen la base de sus rendimientos fiscales en la Renta de Aduanas, suprimieron todos los derechos que pagaban los artículos de producción nacional, perdiendo entre el importe de los mismos y el de las mercancías extranjeras que toman carta de naturaleza en Barcelona, al pie de ocho millones de pesos anuales. España continental, en cambio, no disminuyó los derechos de importación, que como á extraños, impone á los artículos de Cuba, sobre los azúcares y aguardientes, ni permitió la libre venta y entrada del tabaco; tres renglones que constituyen la vida de este país. Y, á lo que se ve, es una verdadera quimera el pretender que el cabotaje exista de Cuba para la Península. ¿Qué ha sucedido, por consecuencia de esto? Los presupuestos venidos, se cierran con un déficit de cerca de ocho millones, que irán á aumentar la deuda é intereses, que hace al Banco hispano-colonial dueño de la Renta de Aduanas.

Por el tratado de comercio con los Estados Unidos, se consideró á sus productos libres, esto es, como un cabotaje extranjero, porque en cambio se necesitaba aquel mercado para los azúcares. Esto hizo, asimismo, que la renta de Aduanas descendiese en tres ó cuatro millones de pesos. De suerte, que pérdidas por el lado de los americanos, y pérdidas por el lado de los peninsulares; que se han reflejado en crecidas cargas de elaboración ó de exportación sobre la base de nuestra existencia, azúcar y tabaco, que de esta suerte suben en costo de primeras manos á un precio tal, que hay que lanzarlo al consumo, perdiendo y arruinándose el hacendado y el veguero. No es posible continuar así, porque ni es razonable ni justo, ni digno de sentirse, el que otras provincias puedan reparar su erario, tratándonos peor que á los alemanes, y que el tesoro provincial de esta Isla no pueda, recíprocamente, aliviarse haciendo que todos paguen, sin olvidarse alguna ventaja diferencial de procedencia y bandera.

Santander se indignó cuando se alteró el itinerario de los vapores correos; Galicia medio se insurreccionó al tratar de suprimir su Capitanía general; las provincias Vascongadas y Navarra defienden su régimen especial administrativo con todas las resistencias; Cataluña pone el grito en el cielo y alerta al Monjuich cada vez que no se protege su industria; todas las comarcas españolas invocan cuando llega el caso el derecho á las actitudes más teluricas, porque la salvación del pueblo «suprema lex est»; Cuba solamente, no puede ni decir esta boca es mía, sin que se levante el espectro del separatismo, la sospecha inquisitorial, la calumnia al uso de Torquemada, y el fuego y el hierro para castigar tamaños crímenes. Vivimos en una civilización, como personas sociales, á la altura del Estado libre del Congo ó de la Abisinia; en el sentir de algunos en la época de la conquista, cuando la Isla se despoblaba porque sus naturales morían agobiados por el trabajo de las minas que les imponían los aventureros, mandados á gobernar y enriquecerse por nuestros Gobiernos... Porque para esos, la felicidad consistiría en volver á aquellas edades y en continuar la trata del esclavo! Durante muchos años, los santones del templo del patriotismo han hecho pingües negocios, en combinación

con los califas de los Madriles, sostenidos por el ardor de estas verdaderas kabilas, para quienes todas las razones sobran ante el mandato de sus codiciosos jefes. Fue esto un botín de empleos, prebendas, monopolios y de acaparamiento en general; y del reparto surgió la discordia. Un puñado de hombres, decididos, empuñaron una bandera reivindicadora, y á ellos fue el país con entusiasmo, los unos por sus resentimientos en el reparto, los otros, por sentimientos de justicia y de honor.

Así nació el partido Reformista, que aprovechó el momento preciso en que un ministro brindara regeneraciones para acoger con delirio esa bandera. En un año de vida su paso ha sido marcado, por tantas victorias como campañas. Incesantemente ha arrollado á las maltrechas huestes de los de Unión Constitucional, hasta el punto de que aquí, ese partido carece de consideración, porque no tiene fuerzas. Repentinamente, casi todos los elementos que formaban esa agrupación, constituyeron las reformas, de tal suerte que los miembros de la directiva de estas, lo fueron en su mayor parte de Unión Constitucional. Lo primero que se hizo en el nuevo partido, fué no admitir en cargos de confianza á los señalados cocargos explotadores en el antiguo, de suerte que estos unidos á aquéllos que perdían las jefaturas del rebaño y la influencia para sus negocios, son los que, á toda costa, procuran engañar al Gobierno de Madrid, para que los rescuite con el apoyo oficial. En Cuba nada les queda, pero como doce ó quince diputados de los que salieron en sus buenos tiempos, son solidarios del desastre, se defienden en Madrid, brindando á Bécerra, alternativamente, oposición y benevolencia, y engañándose á sí mismos, con los telegramas que fabrican disculpando la ruina que sufren en esta Antilla. Dentro de cuatro ó cinco años, ni restos quedarán en el Parlamento español, del venerable partido, que tuvo buenos propósitos en su origen, y que ha muerto aplastado por el peso de la opinión.

Ahí, que poco saben de nuestras cosas, es preciso que vayan entendiéndolas, y que si en un tiempo aquí había partidos españoles y no españoles, hoy todos tienen la misma bandera y reconocen igual legalidad. El de U. C. pudo ser español en su tiempo, pero hoy, los españoles por sentimiento, procedencia y desinteresado amor á la patria, están en el partido Reformista, amalgama de cubanos y peninsulares, todos amantes de las glorias nacionales.

¡Pobre país! empezaba, y ahora lo repito, porque á pesar de ser aquí bochornoso, el llamarse conservador de U. C., y refutarse como sinónimo de atrasados, social y políticamente, á los que tienen tal título, el gran Bécerra se ha entregado á los diputados de esa reliquia, para que le apoyen ese presupuesto, vejaminoso para los legítimos intereses de Cuba. El demócrata de abuelo, ha desmentido su título, y ¡guay! de él, si no reconoce su error. El elemento trabajador y honrado de Cuba, no solamente los naturales, sino la gran población de peninsulares, que tan popular y querido hicieron el nombre de Maura, grabarán en oscuro epitafio, la muerte política; el Waterlío, de un ministro.

Cuidese el ministro de no dar un paso más imprudente, porque la Historia anatematizará al causante de los males que traerá aparejada esa provocación. Cuba está sobre un volcán; todos aquí, repito, están sedientos de justicia, y unidos ante sus problemas; si Bécerra no se siente fuerte para dar al país las satisfacciones que se le deben, que abandone el palacio de la plaza de Santa Cruz, y conserve al menos el lustre de su nombre, ¡ya que es la última vez que ha de ser ministro!

No se sabe lo que va á ser de nosotros, en porvenir no muy lejano; porque, hoy todavía la esperanza de justificación y el amor liga á Cuba con España, pero violenta será la relajación del vínculo, si la injusticia persevera. El

buen sentido, que se va paulatinamente apoderando de todos, nos hará ir arrojando poco á poco los fariseos y negociantes, y reclamar unidos nuestros intereses: las demás provincias españolas no nos cerrarán los brazos ni sus oídos, son nuestras hermanas.

B. DEL C.

## BICARBONATO

Cuando hace poco se traspasó la tienda de herbolario que estaba en la calle de Latoneros, junto á Puerta Cerrada, nadie se acordaba ya de su ilustre fundador, puesto que el traspaso se hizo por muerte de la viuda de Bicarbonato, y ya hacia años que había desaparecido Burguillos, el memorialista que tenía establecimiento en el portal de la misma casa; el cual Burguillos, consejero y cronista del gran Bicarbonato, debe estar en la República Argentina, si ya no se le ha llevado la Parca, como él decía clásicamente.

Bicarbonato y Burguillos eran, allá por las cercanías del 22 de junio histórico, como los depositarios del verbo de la libertad entre los hombres de pelo en pecho del barrio de Puerta Cerrada, y con el mismo desembarazo despatchaba Bicarbonato un paquete de sanguinaria que una ración de ideas liberales, en la tertulia que al anochecer se condensaba en la trastienda. Allí se leía *La Iberia*, con comentarios fundamentales de Burguillos, y allí explicaba Bicarbonato el plan que había de hacerles dueños de la situación hasta la Plaza Mayor el día en que se armara, como él decía, ó cuando el sufrido pueblo sacudiese el ominoso yugo, como Burguillos dando el pase de su autoridad á una muletilla de *La Iberia*, y de aquella modesta trastienda salió aquel club de la calle de Cuchilleros que Burguillos bautizó con el nombre de *La Emancipación*, y del que el memorialista fue el secretario hasta que el Gobierno dio al traste con el club y con los socios, en aquella jornada sangrienta.

Aun con el atractivo que para Bicarbonato tenía la profesión peligrosa de ideas avanzadas, no era lo que se llama hombre completamente feliz; se lo impedía su mujer, la señora Indalecia, matrona juiciosa de buenos puños á quien no pudo convencer jamás Burguillos de las ventajas que para Bicarbonato tenía el meterse en líos revolucionarios, cosa que condenaba hasta delante de los iniciados de la trastienda y con la que arremetía furiosa en los coloquios conyugales, que acababan por llamar *animal* á Bicarbonato y hacerle meterse silencioso en la cama. Porque Bicarbonato tenía esta sola debilidad, la de temer á la señora Indalecia como á un toro, aunque él se dijese que callaba por prudencia y por respeto á la parroquia de la herboristería, con la cual amalgamaba como podía sus deberes conyugales y su dignidad de hombre de acción y miembro de *La Emancipación* de la calle de Cuchilleros.

Cuando sobrevinieron los sucesos de junio encontraron á Bicarbonato ya *maduro*, es decir con ánimo y resolución bastantes para cargar con la jefatura y alta dirección de los revolucionarios de Cuchilleros, Puerta Cerrada y alrededores. Al club llegó la noticia la noche antes y muy recatadamente, por un sargento de artillería que conferenció misteriosamente en la herboristería con Bicarbonato, según supo la señora Indalecia, por una vecina que había ido á comprar raíz de zarparrilla en aquel agosto momento. Olfateando lo que había de ocurrir y en la intimidad de la alcoba, la señora Indalecia procuró meter los dedos en la boca al jefe para que éste se espontanease, pero él con laconismo digno de tan gran patriota contestó con monosílabos y se durmió ó fingió dormir hasta la madrugada, echándose entonces fuera de la cama con infinitas precauciones y tomando el camino del club á buen paso.

Al dar vuelta á la esquina de Cuchilleros vio en lo alto de la escalinata un retén de cazadores, por lo cual volvió prudentemente para ver lo que hubiera en la calle de Toledo. Al llegar á ella vio que en el arco de la Plaza Mayor había también cazadores. Entonces se le ocurrió ganar la Plaza de la Cebada por la Cava-baja, y allá se fué como un rayo.

La Plaza de la Cebada estaba libre del yugo de la tiranía, gracias á una barricada que Bicarbonato encontró al desembocar la Cava-alta, estratégicamente combinada con la que en la de Estudios habían levantado en un periquete los patriotas del barrio, á quienes encontró reunidos en la taberna de Melecio, bajo la presidencia de Burguillos.

No se sabía la actitud del Gobierno, pero se presumía, por aquel alarde de fuerzas que había en la Plaza Mayor, y era opinión unánime la de morir si, era preciso, en aras de la libertad, como decía Burguillos, aunque era seguro que ninguno de aquellos bárbaros sabía donde estaba semejante libertad ni en qué consistía. Pero en lo de morir, fuese lo que fuese, ninguno quería ser el primero, y mientras daban de sí los acontecimientos cada cual se estaba en la taberna de Melecio entregado á las tintas y escuchando las teorías políticas que desenvolvía Burguillos con claridad admirable.

En esta tarea sorprendió á los patriotas, á las tres de la tarde, una descarga que vino derecha desde el arco de la Plaza Mayor, y rebotó en los adoquines de la barricada; todos callaron y se miraron. Aquello era claro como la luz: el Gobierno se metía con ellos.

Confesémoslo en honor de aquellos bravos: todos se echaron fuera de la taberna sin decirse palabra, y corrieron hacia el principio de la calle, detrás de la pared de adoquines, excepto el elocuente Burguillos que se metió taberna adentro más blanco que el papel. Bicarbonato llegó el primero á la barricada, montó sobre ella, soltó un taco sublime y mirando á los cazadores que hormigueaban bajo el arco de la Plaza Mayor, les hizo con ambos brazos un gesto indecente. Apenas había bajado al suelo, una segunda descarga levantó de los adoquines esquirlas de piedra. Entonces por todas las junturas y agujeros dispararon los patriotas á la voz de mando de Bicarbonato, que por algo era presidente de *La Emancipación*, tumbando bajo el arco á tres ó cuatro hombres que el batallón retiró enseñada.

Hubo una pausa durante la cual los patriotas miraron al batallón y el batallón á los patriotas, al fin de la cual y por bajo del arco salieron los cazadores en dos filas por las dos aceras, bayoneta calada, la cabeza baja y paso vivo. Se miraron los patriotas: diez ó doce de ellos tomaron á buen andar la puerta de Melecio y se colaron dentro de la tasca con precipitación superior á todo encomio, y unos cincuenta esperaron detrás de las piedras, mirando á Bicarbonato, que en lo alto de ellas se erguía encendido y soberbio como una postrera esperanza de la patria oprimida.

Antes de que las dos hileras del batallón llegaran á la altura de la calle de la Colegiata habían tumbado los patriotas tres cazadores, en vista de lo cual el teniente coronel, que iba muy templado por el centro de la calle llevando de espolique al cornetilla, se echó encendido de ira hacia adelante llevando tras de sí y á la carrera al batallón todo, que llegó á la barricada en el punto mismo en que el resto de los patriotas desaparecía Rastro abajo, excepto el gran Bicarbonato que seguía en lo alto jurando como un carretero y más encendido, de amor patrio que nunca. Intimaronle desde abajo la rendición, pero aquel pedazo de atún, sobreexcitado por la lucha, contestó repitiendo el indecente movimiento de brazos en las propias barbas del teniente coronel, á lo cual contestó un sargento de la segunda compañía enfilándole

bien y poniéndole una bala en aquella cabeza que parecía llamada á más altos destinos.

Se vino abajo el gran Bicarbonato, y los sanitarios que iban detrás del batallón se lo llevaron al retén de la Plaza Mayor, donde murió á la media hora derramando casi todo el meollo, que no era mucho ni de la mejor calidad, ¡por la horrible herida, y allí fue á llorarle la seña Indalecia, que lo reclamó para que no le enterraran como á un cerdo.

Se disolvió, naturalmente, *La Emancipación* por la fuerza de las cosas, y tres días después se presentó el clásico Burguillos en la herboristería pidiendo cinco duros para irse á Cádiz y tentar modo de embarcarse, consolando de paso á la viuda del héroe y asegurándole que el día del triunfo no sería olvidada. Dióle la seña Indalecia los cinco duros con mal gesto, y afirmando su deseo de que Dios hubiese llamado á sí á Bicarbonato, tuvo la franqueza de asegurar que el muerto y los demás de *La Emancipación* eran unos bestias, indignos de sacramentos por meterse en lo que no les importaba, á lo que Burguillos replicó entre conmovido y apenado:

—Según, seña Indalecia, porque, si bien es cierto que su marido era un animal, no hay quien le quite el mérito de haber muerto por la libertad.

Seña Indalecia volvió la espalda á Burguillos, y así fue la oración fúnebre del desventurado Bicarbonato, á quien no recuerda, ingrata, la historia de los grandes hombres.

FEDERICO URRECHA

## Ecos varios

Telegramas de Chicago, fechados el 3 del corriente dicen que el tribunal federal amenaza á los huelguistas con emplear todas las fuerzas federales, para restablecer el orden, de acuerdo con el Gobierno de Washington, que enviará refuerzos de tropas federales, en caso de amotinarse los huelguistas.

El presidente Mr. Cleveland, considera la situación muy grave.

La huelga toma una extensión alarmante, habiendo paralizado ya por completo el comercio de Chicago, y amenazando hacer lo mismo en Saint-Louis, Minneapolis, Deuver y hasta en el mismo San Francisco de California. Ya no se contentan los huelguistas con detener los trenes y hacerlos descarrillar, sino que hacen frente á la policía. Para desembarazar el ferrocarril del Pacífico fueron enviados 325 agentes de policía á cierta distancia de Chicago: en pos de ellos salieron 2.000 huelguistas que los cercaron é hicieron prisioneros.

El ejército ha recibido orden de marchar.

La huelga comenzó en un arrabal de Chicago entre los operarios de los talleres de construcción de los vagones Pullman. Luego los huelguistas fueron secundados por los obreros de los ferrocarriles, cuyo tráfico se acordó interrumpir en todas aquellas líneas en que circulan coches Pullman, es decir, en casi la totalidad de los ferrocarriles norteamericanos. A estas horas los dos tercios del territorio de los Estados Unidos carece del servicio de los ferrocarriles.

El golfo de Méjico está sin comunicación con Chicago, y esta última ciudad está aislada prácticamente del Oeste. Hacia el Este el movimiento huelguista gana terreno de día en día, y se teme que pronto llegue hasta Nueva York, con lo cual quedarán bloqueados todos los ferrocarriles de la Confederación.

La huelga se hace en nombre del «derecho de los trabajadores al disfrute de una justa parte de los productos de su trabajo».

Algunos trenes, conducidos por los ingenieros de las líneas, circulan todavía acá y allá; pero prácticamente el tráfico está interrumpido. En el Oeste los huelguistas apelan á la fuerza para detener los trenes.

El precio de los géneros ha subido en muchas ciudades. En Chicago la carne y las legumbres cuestan doble que antes.

EQUIS.

## El doctor Audet indiscutible

Continúa siendo concurrencísima la consulta del infatigable doctor Audet, cuya clientela aumenta de día en día, por ser evidente ya la eficacia de su sistema.

Del número incalculable de enfermos que acuden á él, todos han sido curados, ó se puede ya responder de su curación, si no se cuenta uno que ha acudido á la consulta casi agonizante.

Nótese que la mayor parte de dichos enfermos padecen ó padecieron del pecho, y dígame si no queda bien comprobada la excelencia del nuevo tratamiento, perfectamente científico, y cuyos resultados, por consiguiente, no podrán menos de ser seguros.

Tantas comprobaciones hacen ya indiscutible el sistema del doctor Audet.

## Sección de noticias

Un sujeto llamado Domingo Quintana, que estaba ayer bañándose en Maliaño, se alejó de la orilla más de lo prudente, y al intentar volver á tierra le faltaron las fuerzas, logrando á duras penas mantenerse á flote hasta que le prestó auxilio un bote que estaba cerca y que acudió á las voces de socorro, que en tan apurado trance daba el sujeto en cuestión.

Antes de ayer fue detenido en el Astillero el vecino Enrique San Cifrian, por desacato al juez municipal y á los agentes de autoridad, á quienes amenazó, resistiéndose luego á dejarse conducir por la pareja de la guardia civil que le detuvo.

Un joven de 19 años, llamado Modesto Nide Redondo, natural de Ribadeo y que trabajaba en la mina denominada «Rosario Alta» en la jurisdicción de Potes, tuvo la desgracia de caerse á un pozo, causándose una herida grave en la cabeza y otra en la nariz.

La guardia civil de Potes, auxiliada por los obreros de las minas, sacaron del pozo al herido y le llevaron á la Hermida, donde fue asistido por el médico de las minas.

En los ayuntamientos de la Hermandad de Campó de Suso, Tresviso, Los Corrales, Villafufre, Hazas en Cesto, Las Rozas y Ramales, está de manifiesto el repartimiento de la contribución territorial.

Ayer fueron sacrificadas en el Matadero 17 reses mayores y 13 menores, con peso de 3.567 kilogramos; 5 cerdos, con 406 kilogramos; y 18 corderos.

Apenas aprobado por el Ayuntamiento, en sesión del día 4, el gasto de instalación de la luz eléctrica, en la Plazuela de la Libertad y en el Muelle, ya anoche se alumbró con aquella el primero de estos lugares de paseo, el cual estuvo más concurrido que de ordinario.

No tenía, pues, razón un periódico local que ayer «profetizaba» que esta mejora no la veríamos implantada hasta el año que viene.

A las tres de la tarde, y no á las cuatro del domingo próximo, como estuvo anunciado, dará principio la segunda regata organizada por el «Club de Regatas» de Santander para la adjudicación de «La Copuca».

Así nos lo comunica en atento B. L. M. el señor don Manuel G. del Corral, digno Presidente del mencionado Club.

En el novísimo y ya acreditado restaurant «El Cantábrico» se celebrará hoy un banquete que el señor Gómez Fernández, dueño del establecimiento, ha dispuesto «en honor de la prensa», la cual, como eco obligado de la opinión, también está obligada á dar su voto en cuestiones culinarias, fundamento, al fin y al cabo, de la cuestión social.

Agradecemos su atenta invitación al señor Gómez.

Anteanoche llegó á Pamplona el eminente violinista don Pablo Sarasate.

El recibimiento que obtuvo el gran artista navarro, por parte de sus paisanos, fue entusiasta.

Millares de personas esperaban en la estación al artista, entre las que se veían á las comisiones de las corporaciones populares. Sarasate fue objeto de grandes aclamaciones de entusiasmo y acompañado á su domicilio en medio del estampido de cohetes y los acordes de la música.

Por la noche el Orfeón Pamplonés le obsequió con una serenata, en la que cantó el bonito zortzico alusivo á los fueros, viéndose en la necesidad, á instancias del público, de repetirlo hasta tres veces.

La música del regimiento de Cantabria obsequió también con una serenata, tocando escogidas obras musicales.

## SEGUIMOS PREDICANDO

Es de humanidad hacer comprender á los desgraciados que sufren del pecho la conveniencia de prevenir la crisis de Otoño, tomando durante el verano, con ó sin aguas minerales, las PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DOCTOR AUDET.

Sanarán pronto, bien y cómodamente sin temor á la caída de la hoja ni á la crudeza del próximo invierno, todos aquellos que tomen las Pildoras Antisépticas con perseverancia y precisión.

Las personas acaudaladas, los hombres de negocios, y en general cuantos deseen adquirir en buenas condiciones bienes del Estado, de Beneficencia, del Clero ó de Propios, deben suscribirse al *Boletín General de Ventas de Bienes Nacionales*, que anuncia la subastas de toda España.

Precios de suscripción: Semestre, quince pesetas; año, veintiocho.

Administración, Jardines, 32, pral., Madrid.

## DON J. B. RUIZ, Dentista,

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 4, 2.º

## Doctor Audet en Santander

Del 4 al 12 de julio. — Hotel Europa. Consulta, de 8 de la mañana á 5 de la tarde. Honorarios, 10 pesetas.

## Correo local

BIENVENIDO.—Desde hace dos días se encuentra entre nosotros, instalado con su señora en la «Villa Petronila», en el Sardinero, el Consejero de Instrucción pública, Excmo. señor don Joaquín María Sanromá, uno de los más célebres campeones de la antigua escuela economista.

## -Maíz chato superior-

PARA PEDIDOS DIRIGIRSE A J. M. GONZALEZ TREVILLA Muelle, 35.—Teléfono 94.—Santander

## Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO» INTERIOR

## Senado

Madrid 5—11 n.

Continúa en el Senado la discusión del proyecto de ley para la represión del anarquismo.

Los obispos de Urgell y de Salamanca piden que se emplee mayor energía para impedir y castigar la propaganda de las ideas anarquistas, que son causa de los tremendos crímenes que cada día comueven á la sociedad.

## Congreso

El señor Vallés y Ribot ha continuado su discurso pidiendo que se indemnice á las industrias perjudicadas si no se aprueba el tratado con Alemania.

Le contestó el señor Sagasta manifestando que tiene confianza en que los tratados han de aprobarse antes de que se cierren las Cortes.

El señor Romero Robledo ha censurado al Gobierno por permitir que se ataque á los reyes, como lo hace *La Voz de Guipúzcoa*, de San Sebastián, en el artículo titulado «Sin Alcalde».

Contestó el señor Aguilera é intervino el señor Calvetón recordando un artículo irrespetuoso que el señor Romero Robledo publicó en un periódico de San Sebastián.

## Consejo de ministros

Madrid 5—12 n.

Hoy se ha reunido el Consejo de ministros bajo la presidencia de la Reina.

El señor Sagasta anunció las conferencias que celebrará con las minorías para conseguir la aprobación de los presupuestos.

En el Consejo que después se celebró en la secretaria de Estado se acordó tener abiertas las Cortes hasta que estén aprobados los presupuestos, y en caso contrario hacer que estos rijan por autorizaciones.

Respecto á la tributación de Navarra se acordó promulgar una ley especial.

## Conferencias

El señor Puigerver, en nombre del señor Sagasta ha celebrado una conferencia con los conservadores, silvelistas y carlistas con objeto de acordar una fórmula para concertar el «modus

vivendi» con los países que no se han hecho convenios, á condición de obtener el tratado de nación más favorecida.

Los republicanos se manifiestan divididos en esta cuestión.

Reunidos los señores Sagasta, Moret y Puigerver redactaron la fórmula y consultaron al señor Gamazo, á quien parece le ha disgustado.

## Proyecto

Dícese que se presentará un proyecto de ley para autorizar aumentos de crédito á Guerra, Marina, Fomento y Gobernación.

## LA SALUD Y LOS NERVIOS

A algunas personas á veces oímos decir que no tienen nervios. Lo que quieren decir es que no tienen dolores y que no se excitan, ni se sobresaltan ó pierden el equilibrio fácilmente.

A pesar de todo, no tienen razón. Pues todo placer de cuerpo y alma, todo movimiento, función y sentimiento, consisten en los nervios.

Muy cierto. Y cuando cesan de funcionar ó funcionan mal, ¡qué venganzas tan terribles pueden tomar los nervios contra nosotros por nuestra dejadez de tener cuidado de ellos y de alimentarlos!

¿Cómo? Pregunta usted con asombro. ¿Cómo puedo yo alimentar mis nervios? Ni siquiera sé de lo que están compuestos ó qué apariencia tienen.

Aprendamos con una lección.

«Por varios años—dice un corresponsal—he estado sufriendo de una excitación de los nervios, principalmente en la cabeza, siempre con ruido en los oídos, falta de sueño y de descanso durante la noche. Después de haber ensayado varias medicinas sin resultado alguno, un caballero que sabía por experiencia la virtud del Jarabe de la Madre Seigel me aconsejó que recurriese á este remedio.

«Principié á tomarlo y ahora soy otro hombre. El ruido en los oídos ha cesado completamente y mi sueño es tranquilo y agradable.

«Estoy ahora tan activo y bien como nunca lo estuve en mis mejores años de vida. Deseo poner en conocimiento del público el hecho de mi curación para el bien de cualquiera que sufra de un semejante padecimiento cruel. Quedo de ustedes suyo (firmado), Antonio Guillén Romero, 4, plaza de Bilbao, Almería, 8 de febrero de 1894.»

Otro. «Hasta el año de 1887 tuve buena salud, pero desde esa época empecé á sentir fuertes dolores en el pecho, costados, y hombros, tenía un pésimo sabor en mi boca y muy poco apetito. La poca cantidad de alimento que tomaba no me daba fuerza alguna, sino que me hacía sufrir terriblemente. Tenía que vomitar veinte minutos después de comerlo y este acto me daba tal dolor de cabeza, sabor amargo y ardor, que me parecía estar abrasado en fuego del estómago á la garganta.

«Tenía también grandes dolores de cabeza con mareos, temblor de los nervios y venterosidad. Hablé con varios doctores respecto á mi estado, pero no pudieron aliviarme; habla gastado mi dinero en vano.

«En el año de 1891, después de cuatro años, durante los cuales creí imposible conseguir mi curación, estuve por primera vez animado con la esperanza de salvación, habia oido hablar á varias personas de las milagrosas curaciones provenientes del uso del Jarabe de la Madre Seigel. Al principio me repugnó tomar una medicina que me era desconocida; pero al fin me decidí, compré una provisión y comencé á tomarla. Apenas habían pasado veinte días, cuando me sentí mejor, y en poco tiempo desaparecieron mis malos síntomas gradualmente, y logré completa salud. Suyo, Rodolfo González Arévalo, Barbería y Peluquería, calle de Arriola, núm. 1, Granada, 6 de octubre de 1893.»

«Los dolores nerviosos y desordenados, en estos dos ejemplos, fueron como venos, únicamente signos y resultados de una enfermedad del estómago—indigestión ó dispepsia. Cuando esta

se curó por el Jarabe de la Madre Seigel no hubo más molestia de los nervios. Así sucede con la mayor parte de nuestros padecimientos y dolencias; el estómago dañado llena la sangre de veneno y toda clase de ataques locales resultan de esto.

Póngase el estómago y el hígado en buen orden por medio del Jarabe de la Madre Seigel y se restablecerá la salud general. No es maravilla que la gente hable de este remedio. Su reputación, ciertamente es bien fundada.

Si el lector se dirige á los señores A. J. White, Limitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente, un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Expendedorías de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

## Banco de España SANTANDER

Desde mañana, 6 de julio, se pagará por esta Sucursal el dividendo de cincuenta pesetas por acción á cuenta de beneficios de 1894, correspondiente á las acciones del Banco de España, domiciliadas en esta dependencia; bastando para efectuar el cobro de las citadas acciones la presentación de los extractos de inscripción de las mismas. Santander 5 de julio de 1894.

El Secretario, Angel Mengs.

## En el Sardinero

Se arrienda una casa de campo amueblada, tiene vistas al mar, huerta, jardines, agua potable y gas.

Se halla situada en la Alameda de la Caña.

Informarán en la misma finca ó en la calle de la Concordia, núm. 2, 2.º

## CONFITERIA LA DESEADA

SANTA CLARA, 7

Teléfono n.º 10

Gran especialidad en pan de Mallorca, bollos de leche, Ensamadas, Mallorquinas, Cristinas de Barcelona, Córeres de Yok y Rosones de Zaragoza.

Empanadas de jamón á 25 céntimos. Especialidad en pasteles de todas clases.

Gran surtido en géneros coloniales del Reino y Extranjero.

Vino de las mejores marcas. Se reciben encargos.

LA DESEADA

Colosía y Lepanto, 1

## Pisos amueblados

Se alquilan dos, frente á la estación del ferrocarril del Sardinero. Uno con jardín y huerta y vistas á la bahía.

Dirigirse á DAOIZ Y VELARDE, 3, PRAL.



## Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasi-lla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

## Fotografía artística

DE

## ZENON QUINTANA

Blanca, 28, Santander

Teléfono núm. 12

Esta fotografía que es la más antigua de Santander, acaba de inaugurar una nueva galería con los aparatos mejores y más modernos adquiridos en las mejores fábricas extranjeras.

Retratos de todos los tamaños y clases, grupos visitas, y pinturas al óleo. Talleres especiales de ampliaciones.

## Vino de Peptona Ortega

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo,

Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles, y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarrros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne.—Chocolate de Peptona y Peptona de leche.

Elaboración por medio de vapor y venta por mayor, farmacia de Ortega, León, 13, Madrid.

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

## Servicios públicos

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á las 1 de la tarde y llega á Venta de Baños á las 10'20 de la noche y á Madrid á las 9'45 de la mañana.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 7'55 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12'07.

Mixto núm. 91.—Sale de Bárcena á las 6'40 de la mañana y llega á Santander á las 9'55 de idem.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5'45 de la tarde, y llega á Bárcena á las 9 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Madrid á las 7 de la noche; llega á Venta de Baños á las 5'07 de la mañana, y á Santander á las 2'35 de la tarde.

Torrelavega.—Sale de la Administración, á las 5'55 tarde; de la Estación, á las 9'25 mañana, y llega á la Administración, á las 10.

Para Liérganes.—Todos los días á las tres de la tarde.

Para Oviedo.—Diario á las seis y media de la mañana, de la Administración de Horga.

Reclamaciones é incidencias de los mismos, de 3'30 á 6 de la tarde.

Certificados.—Para el correo general, Bilbao y Torrelavega, de 8 á 11'30 mañana y de 3'30 á 6 tarde.

Recogidas de buzones.—Para el correo general, el de Bilbao, Torrelavega é interior.—Los de la capital, 8'40, 11 mañana y 3 tarde.—El de esta Administración, á las 12'25, 1'15 y 5'50 tarde.—El de la estación del ferrocarril, cinco minutos antes de partir el tren.

Bilbao.—Sale de la Administración á las 1'20 tarde. Llega á las 10 de la mañana.

Línea española.—Puerto Rico, Habana y Veracruz: Salida el 20 de cada mes. Llegada, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

de alabanzas? No moría de enojo siempre que era objeto de censura? ¿Podía yo contener mis lágrimas cuando se adherían á sus proposiciones? Un sueño fueron para mí sus seis años de ausencia, y con su regreso abrí de nuevo los ojos á la luz, y vi asomar una aurora de gloria y después un sol de ventura.

Ahora le veo en el templo, sin que sean para mí sus pensamientos ni sus plegarias: le veo pasar en su brioso caballo por delante de mi celosía.

¿No es esta bastante fortuna para mis amores?

—Mas ¿y si no te corresponde?

—Insensata! ¿y pregunto yo eso por ventura? digo más, ni aún sé si lo deseo.

Prefiero delirar con él representándome como que sería que fuese á conocerle tal como es: acaso me parecería menos amable y generoso de lo que le imagino. Acaso me amaría con tibieza, y vale más no ser amada.

Ahora me es dado adorarle como cosa abstracta y divina; pero ¡cuanta sería mi vergüenza y mi amargura si le encontrase inferior á la idea que de él tengo formada! Entonces sí que hubiera perdido mis años y desaparecería la hermosura de la tierra.

No era muy apropiado la buena de la nodriza para simpatizar con semejantes sentimientos, no solo por la falta de armonía entre su carácter y el de Irene, sino también por sus distintas edades.

Solo la juventud puede comprender las almas juveniles, sus vanas ilusiones y sus novelescas locuras.

No entendía pues la nodriza los sentimientos de la

ñez no me ha dirigido una sola palabra? ¡Acordarse de la pobre Irene el caballero Adriano de Castelló! Solo imaginarlo sería una quimera.

—Y entonces, repuso bruscamente la nodriza ¿á qué te ocupas de su persona?

Su compañera exhaló otro suspiro más hondo que el primero.

—¡Gloriosa Santa Catalina! prosiguió Benedetta aunque no existiera mas que un hombre en el mundo, preferiría mil veces morir con palma á pensar en el antes de que me hubiese besado la mano en dos ó tres ocasiones por lo menos, contentándose con tan poco no por su voluntad sino por causa mía.

No desplegó sus labios la dama.

¿Y como te domina la idea de amarle, no habiendo podido verle con frecuencia, puesto que apenas hace un mes que está de regreso en Roma?

—¡Cuan torpe eres de entendimiento! respondió la hermosa Irene.

¿No te he dicho y repetido mil veces que le amo seis años hace?

—Según eso le amas desde que cumpliste diez años, cuando era una muñeca el amante que más te convenía.

Como soy cristiana que aprovechaste bien el tiempo.

—¿Por ventura, continuó la joven con dulce y triste acento, no he oido hablar de él durante su ausencia?

¿No era para mí el sonido de su nombre como una de esas prendas de amor que despiertan los recuerdos del alma? ¿No rebosaba yo de júbilo siempre que era objeto

vido Adriano lejos de su amigo y ausente de la ciudad de los Césares.

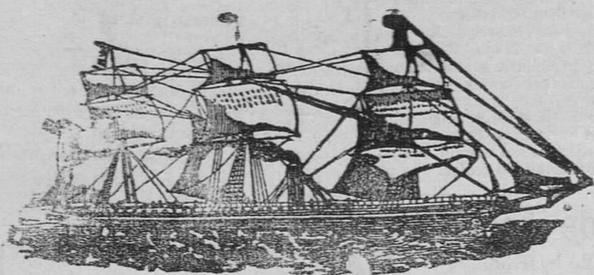
Constituían los Colonnas el más firme sostén del partido imperial, y Adriano de Castello había recibido y aceptado la invitación de presentarse en la corte del emperador. Bajo aquel monarca se consagró al ejercicio de las armas, y entre los caballeros alemanes aprendió á templar el ardor italiano con la noble cortesanía del valor del Norte.

Después de abandonar la Baviera residió algún tiempo en la soledad de un castillo suyo, cerca de uno de los más hermosos lagos del Norte de Italia. Desde allí pasó á visitar, con un talento cultivado por la acción y por el estudio, los estados libres de la península, donde adquirió ideas bien diferentes de las de su raza, y donde perdió parte de sus preocupaciones. Observando el carácter y la conducta de los demás adquirió para si reputación tan precoz como lisonjera.

A su pasión por las letras, á la sutileza y profundidad de su política, á su dulzura y urbanidad, á su inclinación á los placeres, ennoblecida por cierta elevación de gusto, rasgos todos esencialmente italianos, reunía nobleza de acciones, aversión á las crueldades, y un delicado sentimiento de honra, cualidades en extremo raras entre sus compatriotas, y de que también se desprendían los caballeros del Norte apenas se ponían en contacto con la sistemática astucia y el desdén hacia la prohibición que distinguían entonces al Mediodía corrompido.

Con tan recomendables prendas, combinaba Adriano las inclinaciones más dulces de su país: adoraba á la

COMPAGNIE GENERALE TRASATLANTIQUE  
 VAPORES-CORREOS FRANCESES  
 MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS  
 A LA  
**HABANA Y VERACRUZ**

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de julio, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **WASHINGTON**

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles.

Se da excelente trato y se habla español.  
 Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,

Saldrá de Santander el 27 de julio el vapor **LABRADOR**

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 13 de julio el vapor **CANADA**

Y para Saint Nazaire el 30 de julio el vapor **LAFAYETTE**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

**Droguería al por mayor**  
**PÉREZ DEL MOLINO Y COMP. A**

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Artículos para la fotografía, jabonería, tintoría, pirotecnia y otras muchas industrias. Placas extra-rápidas de Nys.

Précios económicos

**Relojería Moderna**

ATARAZANAS, 14, SANTANDER

(Antes Bazar Aragonés)

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaños, máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, manopanes, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar.

Cama y colchón de muelles desde 29 pesetas.

TODO SIN COMPETENCIA.

**PASTILLAS FOSFATADAS**

DEL

**Dr. KLEIN**

Autor de las pastillas NIELK

ESTAS PASTILLAS Á BASE DE FOSFATO DE CAL, SE PUEDEN TOMAR SOLAS Ó TAMBIÉN DISUELTAS EN AGUA, Y SON EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR LA ANEMIA, DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, TISIS, &., Y MUY CONVENIENTES EN LAS CONVALESCENCIAS, EMBARAZO Y DENTICIÓN

VENTA: Dr. Benavilla, Farmacia, Santa Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82.—Barcelona

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

**Enolaturó**

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PEDRO

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores frios, las herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, los costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO  
 Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona.  
 Deposito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

**Se vende una victoria**

en buen uso, para uno y dos caballos, con sus correspondientes arreos

Puente-Viesgo—Don José Díaz

**Se desea**

VENDER UNA bohardilla con cinco habitaciones y buenas comodidades.  
 Calle de Cervantes, núm. 19.

Informarán en el Muelle, núm. 15, escritorio de Alonso y Comp.ª

**Depósito de Aguas Minerales**

de Alceda, Archena, Berzosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carahana Caeratraca, Hoznoyo (Fuente de Francés), Insaluz, Liérganes, Loeches, La Maravilla, La Margarita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourbou, Bielmenstorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn-Contréxéville, Eaux-Bonnes, Evian (Cachan), Friedrachsall, Hunyadi, Janos, Orerza, Hhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vivierais, 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Pretiuse, Dominiquinichy (Grande Ville, Hospital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Lévis, etc. etc.

Farmacia del doctor Hontañón. Hernán Cortés, 2

**ALMORRANAS**

Para curar esta molesta enfermedad no hay nada como el BALSAMO DE SANTA TERESA; por antiguas que sean se curan las más delas veces en dos horas y se calma el dolor siempre que se aplica el medicamento. Generalmente basta un solo frasco para curarlas. Veinte años de éxito constante lo prueba.—2 pesetas, farmacia del doctor Hontañón.

—Hernán—Cortés, 2—SATANEER.—

**ESTABLECIMIENTO TERMAL**

DE URBERAGUA DE UBILLA

**Marquina (Vizcaya)**

Es el más concurrido de los que radican en el Norte. Situado á 16 kilómetros de la estación de Olacuetta y 18 de la de Elgoibar, ambas en la vía férrea de Durango á Zumárraga. Los coches del Establecimiento en combinación con los trenes, hacen el servicio en dos horas, así de Olacuetta como de Elgoibar.—Estación telegráfica en el Establecimiento.

Temporada oficial de 15 de junio á 30 de septiembre.  
 En la Exposición de París de 1878, con Mención honorífica.  
 En la Exposición de Francfort de 1882, con Diploma de honor.  
 En la Exposición de Amsterdan de 1883, con Medalla de Plata.  
 En la Exposición de Madrid de 1883, con Medalla de Oro.  
 En la Exposición de Niza de 1884, con Medalla de oro.  
 En la Exposición de Zaragoza de 1886, con Premio de 1.ª clase.  
 En la Exposición de Barcelona de 1888, con Medalla de oro.  
 En la Exposición de París de 1889, con Medalla de oro.

Tienen virtudes especiales en las enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado, vías urinarias, etc., siendo en muchos casos preferibles á Aguas Buenas, Caunterés y otras sulfurosas y también á las de Panticosa únicas análogas á las de Urberuaga de Ubilla como azoadas.

Se usan mucho á las comidas, ya solas ó mezcladas con vino para facilitar las digestiones, corregir las acedias, piroxis, vómitos, etc., con igual ó mejor resultado que las de Vals y Vichy, Sobron y Soportilla, etc.

Su temperatura 27º centígrados.—Su caudal 32.622 litros por hora.  
 Gabinetes para inhalación de los gases, y salas de respiración del agua mineral pulverizada sin rival en Europa. Baños, chorros, pulverización, etc., con los aparatos más modernos.

Director: Doctor José Hernández Silva.  
 Fonda hospedería.—Habitaciones cómodas para más de 400 personas, al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo; servicio esmerado.—Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas.—2.ª mesa, solo á la española, 4 pesetas.—Comedores particulares.—Capilla.—Casino.—Salas de recreo.—Sala de tressillo.—Gabinete de lectura.—Café.—Jardines para paseo y escursiones á los puntos inmediatos.—Correo diario.

Venta de las aguas embotelladas.—Dirigirse á don Luimino Pinedo, farmacéutico en Bilbao, que está en comunicación con las principales farmacias, y al que se pedirán detalles, prospectos, etc., así como también al Administrador del Establecimiento.

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

**CARABAÑA**

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hiposulfitadas

Base purgante, NaO,SO 10ºHO.-gr. 227  
 Depurativa NaS-gr. 004g

UNICAS EN SU ESPECIE  
 A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
  - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.
  - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.
  - 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.  
 Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiscrofúlicas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.  
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, America, Asia, Africa y Oceanía.  
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, MADRID.

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

hermosura, y era el amor su deidad.

Pocas semanas había que se hallaba de regreso en la ciudad donde se mecía su cuna, donde le había precedido su renombre, y donde aún no se habían olvidado su afición á las letras y la amabilidad de su trato.

Encontró mayor mudanza en la posición de Rienzi que en la suya, y antes de acercarse al escolar quiso cerciorarse desde lejos y por sus propios ojos del móvil y de la tendencia de su conducta; pues respecto de Rienzi participaba de algunas sospechas comunes á los de su estirpe, y sentía parte del entusiasmo del pueblo hacia su antiguo amigo.

«Sin duda, se decía á sí mismo caminando absorto en sus reflexiones, no hay hombre que posea en tan alto grado el poder de reformar nuestro infortunado país, de calmar nuestros odios, y de despertar á nuestros conciudadanos al recuerdo de su originaria virtud.

¡Pero cuanto tiene ese poder de peligroso! ¿No he visto yo en los estados libres de Italia hombres llamados á la autoridad para defender al pueblo, honrados al principio, ser después traidores á la causa que los había ensalzado, ébrios con su repentino encumbramiento? Verdad es que aquellos hombres eran caudillos, eran nobles; pero ¿están los plebeyos menos sujetos que nosotros á las debilidades humanas? De todos modos bastante he observado desde lejos... ahora me cumple examinar de cerca al hombre en sí mismo.

Absorto Adriano en tan graves reflexiones no se curaba de los transeuntes, que disminuían en número á medida que cerraba la noche, y cuya mayor parte ca-

minaban de prisa, ansiosos de retirarse á sus hogares.

Contábanse entre estos dos mujeres, únicas que se veían en la estrecha y oscura calle que atravesaba Adriano.

Despedía la luna sus pálidos fulgores, y cuando dichas mujeres se adelantaron al cat allero con presuroso y leve paso, volvió el rostro la más joven, dirigiéndole furtivamente una mirada tan intensa como tímida.

—¿Porqué tiembas así, amor mio? dijo su compañera que podría tener unos cuarenta y cinco años, y cuyo traje indicaba ser inferior su clase á la de la joven. ¿Porqué tiembas? Ahora ya están tranquilas las calles, y gracias á la Santísima Virgen nos hallamos cerca de casa.

—¡Oh Benedetta! ¡Es «él!» ¡Es el caballero Adriano!  
 —Mejor para nosotras, dijo la nodriza, pues tal era su condición.

Según fama es tan bravo como un hombre del Norte, y distando poco de aquí el palacio de los Colonnas, podemos implorar su socorro, si te avienes á andar algo más despacio de lo que andas.

La joven contuvo el paso y lanzó un suspiro.

—Seguramente es un gallardo mozo; continuó la nodriza, pero debes olvidarle, porque es de muy alta categoría para que te de mano de esposo, y te creo bastante cauta, y á tu hermano barto orgulloso para que....

—Y tu, Benedetta, eres muy suelta de lengua ¿Como te explicas de ese modo cuando sabes que desde mi ni-

dama, pero se penetraba de la profunda melancolía de su expresión.

En su sentir era todo aquello tan maravillosamente absurdo, como maravillosamente tierno: se enjugaba los ojos con la punta de su velo, y tenía esperanza de que no tardaría su hermosa alumna en encontrar esposo que ahuyentase de su imaginación aquellos fantasmas.

Interrumpió su conversación breve pausa, y permanecían silenciosas y al llegar á la esquina de dos calles, vibraron en sus oídos voces confusas y estrepitosas carcajadas.

A poco distinguieron buen número de hachas cuyo rojizo resplandor contrastaba de un modo extraño con la apacible claridad de la luna: oyéronse cerca de las dos mujeres pesados y ruidosos pasos, y por la calle transversal desembocaron siete ú ocho hombres con la formidable bandera de los Orsinis.

Entre los demás desórdenes de aquella época; uno de los recreos comunes á los más jóvenes ó á los más disolutos de la nobleza, consistía en recorrer de noche con armas y en diseminados grupos las calles en pos de licenciosos galanteos con las mujeres de los aterrorizados ciudadanos, ó en pos de escaramuzas con tropas rivales de su raza.

Irene y su compañera tuvieron la desgracia de tropezar con uno de aquellos grupos.

—¡Madre santa! exclamó Benedetta, palideciendo y aprestándose á la fuga.

¡Qué contratiempo! ¡Cuán incautas hemos sido en permanecer hasta tan tarde en casa de la señora Nina!